

DISCURSO DEL DR. JESÚS PRIETO

12/12/12

Excmo Sr Rector, Ilustrísimas autoridades académicas, colegas y amigos, señoras y señores

Deseo en primer lugar dar las gracias a la Universidad Austral, a su Rector y a todo el claustro académico por el nombramiento de Doctor Honoris Causa concedido por esta prestigiosa Universidad. Una Universidad joven, dinámica, con un presente luminoso y un futuro tremendamente prometedor. Una Universidad que en sus 21 años de historia ha logrado ser un referente para las instituciones académicas iberoamericanas.

Quisiera dar las gracias especialmente a la Facultad de Medicina , a la que me unen estrechos lazos desde hace largo tiempo y en donde trabajan muy prestigiosos profesores, alguno de los cuales, como el Prof Mazzolini, ha sido colaborador mio durante muchos años.

La Facultad de Medicina de la Universidad Austral ha hecho una importante andadura y ha alcanzado cotas altas en la docencia, asistencia e investigación. Pero la vida universitaria es siempre un reto ya que toda Facultad de Medicina madura no puede conformarse con la mera aplicación y transmisión de los conocimientos recibidos, sino que ha sentirse comprometida en la transformación y mejora de la práctica clínica llevando a cabo programas ambiciosos de investigación traslacional que hagan avanzar en la comprensión de los mecanismos de la enfermedad y permitan diseñar nuevos y mas eficaces tratamientos.

El camino de la investigación traslacional es un camino arduo en donde las metas sólo se alcanzan si en la Universidad prevalece un ánimo emprendedor capaz de buscar con iniciativa e imaginación los medios económicos necesarios y si, junto a ello, se promueve un ambiente de intensa colaboración interdisciplinar que supedite el protagonismo personal al logro de los objetivos traslacionales.

Y es precisamente el afán investigador el que hace que la Universidad se mantenga permanentemente joven. Y el ser permanente joven es algo que pertenece a la esencia de las instituciones académicas. Porque así como se renueva cada año la juventud de los alumnos en las aulas, la Universidad ha de rejuvenecerse con ellos. Por ello no se concibe una Universidad a

remolque de la historia. Como los gauchos argentinos la Universidad ha de cabalgar sobre el indómito caballo del acontecer humano y dirigir su curso.

Al recibir este nombramiento de Doctor Honoris Causa quiero dar las gracias a la Universidad de Navarra, al espíritu que a ella le transmitió San Josemaria Escrivá y a todas las personas que han colaborado conmigo a largo de tantos años en un entorno de verdadero trabajo en equipo. Sin ellas ningún programa de investigación de los que se han llevado a cabo en nuestro departamento hubiera sido posible. A ellas dedico la distinción que hoy se me hace. Muchas gracias.